

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

(Prohibida por la dictadura argentina)

Precio del ejemplar: 0.03 cts

AÑO XXXIV.

MONTEVIDEO, 1.º de Mayo de 1931

N.º 6680.

Correspondencia, valores y giros, a J. Sastre, Casilla de correo 255

1886-1.º de Mayo-1931

ASOCIACION CONTINENTAL AMERICANA DE LOS TRABAJADORES

Reivindicaciones proletarias

1.º DE MAYO DE LUCHA

LA REDUCCION DE LA JORNADA

El proletariado revolucionario del mundo recuerda una vez más la tragedia de Chicago y reivindica la memoria de sus muertos en la dura brega emancipadora. El 1.º de Mayo es día de activa protesta contra el crimen legalizado y de afirmación de ideales redentores. El mundo del trabajo paraliza sus pulsaciones creadoras y concentra su pensamiento y su fe en la sociedad que nacerá como consecuencia de la lucha milenaria del pueblo contra la autoridad.

Pero las organizaciones libertarias de América que roviatan en las filas de la A. C. A. T., no podrán en su inmensa mayoría recordar esta fecha de luto y de esperanza. En el vasto continente la dictadura ha decretado silencio; la boca vigilante del muser del Estado está pronta para sembrar el terror y la muerte entre los audaces que osaran levantar alta la roja bandera de reivindicación social en este día.

No hay que deducir de esta ausencia de las manifestaciones colectivas tradicionales conclusiones pesimistas.

El movimiento libertario americano está solamente amordazado y desgrugado. Pero conserva viva la fe en las ideas y su convicción en la justicia, que es su principal riqueza y la fuente de su renacimiento inces-

sante. Conserva el caudal de energías. Individuales que un día no lejano producirá la gran suma de la colectividad compacta.

Este primero de Mayo es en América doblemente luctuoso. Desde el fondo dolorido de sus corazones, los presos, los confinados, los deportados y los perseguidos por la reacción elevarán su deseo ferviente de que termine esta vergüenza nacional y se dignifiquen los pueblos, arrojando lejos de sí a sus tiranos.

Este primero de Mayo debe consagrarse como día de lucha contra las dictaduras continentales.

El Secretariado de la A. C. A. T., exhorta a las agrupaciones libertarias y a todos los hombres libres a organizar la lucha antiterrorial y a oponer a la violencia monstruosa del mundo del privilegio, la rebelión consciente de los desheredados.

El Secretariado saluda a este 1.º de Mayo, en nombre del proletariado adherido, a todos los presos, confinados y perseguidos por la reacción continental y una su deseo profundo y sincero al de aquellos que anhelan su pronta liberación.

¡Viva el 1.º de Mayo!

El Secretariado.

Francesco Gezzi en libertad

El camarada Brezli, prisionero de la checa, comunista durante casi dos años, ha recuperado la libertad a consecuencia de la campaña internacional que se hizo contra su irritante prisión.

Al fin, una noticia grata en medio de tantos dolores por los numerosos compañeros y amigos caídos en las mazmorras en los últimos tiempos.

La comisariocracia no quiso desafiarnos por más tiempo la opinión proletaria mundial, incluso en parte la comunista, y ha abierto las puertas de la cárcel al prisionero. Pero quedan dentro de las cárceles rusas todavía centenares de anarquistas, tan injusta y arbitrariamente perseguidos como lo fué Ghezzi. Sigamos abogando por su liberación.

Nueva remesa de deportados

El régimen urburista sigue como el primer día su obra de persecución feroz a los trabajadores; los deportados aumentan en estas playas, llamadas irónicamente hospitalarias de semana en semana.

Ha aquí una nueva lista de compañeros favorecidos últimamente por el tardío verano en Montevideo:

Pedro Ortuz González, José Giaccone, Antonio Cichetti, Benito Beltrán, Mariano Rubio, Sebastián Brau, Osvaldo Villaverde, César Pierdica, Antonio Solís e Hildefonso González.

Con estos compañeros llegaron seis obreros comunistas: Oscar Magni, Silvio Ravetto, Bruno Palmieri, José Freilke, Isaias Malamus, Daniel Sandler.

Se encuentran entre nosotros desde el 22 de Abril, trayéndonos las últimas noticias de los que quedan.

NO TE OLVIDES DE LOS PRESOS. ¡Ayúdalos!

Mayo tras las rejas

Hace un año, celebrábamos una vez más, la memoria de los acontecimientos de Chicago en 1886, en compañía de millares y millares de trabajadores de la Argentina. Tal día como hoy, el pueblo revolucionario se hizo presente en las manifestaciones y en los mítines, con más entusiasmo que en años anteriores, porque habíamos acabado de obtener una gran victoria: la libertad de Simón Radowitzky.

¡Quién hubiera dicho entonces que pocos meses más tarde se nos iba a amordazar tan absolutamente y a perseguir del modo que se ha hecho! Un millar de aquellos hombres que el primero de Mayo de 1930 entonaban jubilosos, llenos de fe y de esperanza, la canción proletaria de los "Hijos del Pueblo", pueblan hoy las mazmorras del urburismo, más de trescientos fueron deportados, otros debieron refugiarse en el exterior, muchos aún viven ocultos desde el 8 de Setiembre, con la espada de Damocles permanentemente amenazante.

Este primero de Mayo tiene algo de sombrío y de triste para los que nos vimos repentinamente puestos fuera de la ley en la Argentina y considerados carne de presidio o de destierro por el gran crimen de amar y propagar la libertad y la justicia.

Pero nuestras convicciones no mueren, y con el dolor de hoy sabremos allanar el camino del porvenir, que no puede ser del despotismo y de la explotación, sino del amor, de la libertad, de la solidaridad social.

Llegue a todos los camaradas perseguidos y encarcelados nuestro saludo fraterno. No seríamos dignos de la gran causa que defendemos, si entre nuestras preocupaciones primordiales no estuviera la de rescatarlos del largo cautiverio que viven sufriendo. Este primero de Mayo tras las rejas o en el destierro, es preludio de futuras conquistas para el pueblo trabajador y de un cercenamiento de las pretensiones del palpo capitalista. ¡Preparémonos para la gran batalla que se avecina!

Desde el congreso de Amsterdam a la Asociación Internacional de los Trabajadores, en donde se aprobó una resolución en favor de la campaña pro jornada máxima de seis horas para todas las industrias, nosotros no hemos cesado de examinar desde esta hoja la moderna tragedia de la desocupación, exponiendo sus causas y sus remedios. Hace ya de seto más de seis años. Había entonces apenas diez millones de obreros sin trabajo; una reducción inmediata de la jornada habría reintegrado al proceso de la producción a esos trabajadores sin empleo y la crisis se habría conjurado provisoriamente.

Los comunistas recibieron nuestra proposición de lucha pro reducción de la jornada con burias; los reformistas se cerraron a cal y canto a esa idea. Pero por encima del partidismo estaban los hechos, y los hechos obligaron a los comunistas a lanzar a su vez una consigna propia, la jornada de siete horas, y los reformistas comenzaron desde hace ya tres o cuatro años a reconocer como inaudible la reducción de la jornada, estimando algunos excesiva la de seis horas propuesta en 1925 por nosotros.

La situación actual es la siguiente: si en 1925 había diez millones de desocupados, hoy suman aproximadamente cuarenta millones y la crisis no tiene absolutamente ninguna perspectiva de solución. Nosotros advertimos entonces que el mal se agravaría si no se le aplicaba el remedio inmediato que proponíamos y que, naciendo la desocupación actual del gran desarrollo del maquinismo en los últimos diez o quince años, no quedaba el recurso de las viejas cataplasmas, había que encarar el mal de frente y proceder con energía. Podemos decir con plena seguridad: la situación empeorará de año a año, de año en año será mayor el ejército de los sin trabajo y más baja su moral y su dignidad. Porque a la larga, la miseria degrada, hace perder al hombre todos los sentimientos y las virtudes que elevan y dignifican.

La jornada de seis horas pudo ser en 1925 una solución de gran alivio; hoy no lo sería ya en la misma medida. No podemos pues contentarnos con esa propaganda que hacemos incesantemente hasta aquí. Ahora es preciso que las clases privilegiadas cedan algo más. Es preciso que paralelamente a una reducción de la jornada, obtengamos una modificación del derecho de propiedad, la piedra angular de la actual civilización capitalista. Es preciso que desaparezcan los latifundios, que se liberte la tierra, al menos la improductiva y la que no es trabajada por sus dueños, de las ligaduras de la propiedad privada. Antes la desocupación era un problema industrial, ahora es un problema industrial y agrario. Dentro del actual estado de cosas, búsquese como se quiera y donde se quiera la salvación; no se encontrará más que en una reducción de la jornada para los obreros y en un libre acceso a la tierra para los campesinos.

Hemos advertido muchas veces y lo volvemos a repetir: los capitalistas no cederán a una nueva guerra mundial como último ratio. Es necesario que los trabajadores se apresuren a imponer por todos los medios de la acción directa sus soluciones; de lo contrario tendrán que soportar las soluciones del capitalismo que son bien conocidas; hoy cuarenta millones de desocupados, mañana una guerra espantosa de gases que aniquilará naciones enteras.

La economía capitalista se ha desarrollado de un modo tan unilateral, que cada día se vuelve más incompatible con la vida de las grandes masas productoras. Se requiere un

reajuste económico. Ese reajuste son las reformas que reivindicamos como solución inmediata y reinvindicamos a la gran tragedia de los desocupados.

Es verdad que con ello no nos daríamos, los anarquistas, por satisfechos. Nosotros aspiramos a algo más que a un alivio de unos años o de unas generaciones para la humanidad doliente; nosotros queremos una transformación completa del proceso económico sobre la base de la libertad y la solidaridad; queremos la supresión del parasitismo en el proceso de la producción y del reparto de los productos, como queremos la supresión del principio de autoridad y de sus instituciones consiguientes en el terreno político. Nuestro programa queda intacto, pues, no obstante las reformas de urgencia que son necesarias para aliviar la miseria aterradora de las grandes masas.

Para caracterizar el régimen económico capitalista, nos permitimos una cita, tomada al azar. Decía el economista Bernard en "Las leyes económicas", hace poco más de medio siglo: "Mostrados, si podéis, un solo punto del globo en que la abundancia produzca la carestía, o el trabajo extienda la miseria, o la multiplicación de los capitales cause la ruina del país, o la división del trabajo encarezca el costo de los productos, y entonces nos veremos obligados a convenir en que las leyes económicas no tienen existencia ni vida, y son una idea imaginaria de soñadores".

La economía capitalista produce estos resultados paradójicos:

La abundancia trae aparejada la miseria y la carestía.

El trabajo es fuente de miseria material. La multiplicación de los capitales es quizás más dañosa para los pueblos que la falta de ellos, etc., etc.

Renunciemos a explicar ahora, una vez más, el porqué de esas contradicciones. Nos basta señalarlas.

Por eso los anarquistas propiciamos una transformación completa de la sociedad, pues estamos convencidos de que dentro de ella las soluciones no serán sino parciales y efímeras. Sin embargo, hoy como ayer, acompañaremos entre los primeros a los trabajadores en sus reivindicaciones cotidianas. Los anarquistas de Chicago que dieron origen con su muerte heroica al primero de Mayo, querían como nosotros una sociedad libre, pero eso no les impidió subir al cadalso por una reivindicación como la de las ocho horas, insuficiente para llevar a los pueblos al verdadero bienestar y a la verdadera libertad. Y su sacrificio no es por eso menos meritorio y menos glorioso.

Teresa Claramunt ha muerto

El cable ha comunicado recientemente el fallecimiento de la compañera Teresa Claramunt, militante anarquista de larga actuación en España. Era una mujer como pocas, de temple varonil, de espíritu combativo, de pasión proselitista. Ha escrito y ha hablado mucho en favor de nuestras ideas y sobre todo ha luchado incansablemente.

Lamentamos no disponer de nuestras publicaciones habituales para describir con más detenimiento la personalidad de Teresa Claramunt y esbozar su biografía rica en trabajo y en azar. Lo haremos algún día.

LA PROXIMA REVOLUCION ANTIDICTATORIAL...

En la próxima revolución antidictatorial que ha de producirse en la Argentina y en la cual los trabajadores tomarán una participación activísima, recuperando lo perdido en un momento de desviación y de confusiónismo, los anarquistas haremos valer estas demandas:
1.º Libertad de todos los presos por cuestiones sociales;
2.º Supresión del latifundismo parasitario y reparto de las tierras entre la población campesina;
3.º Libertad de asociación, de prensa

y de palabra para todas las opiniones y creencias;
4.º Reconocimiento de la objeción de conciencia, por la cual los anarquistas e hijos de anarquistas no pueden ser forzados a vestir librea militar y a empuñar las armas en defensa de la burguesía.
A ese efecto, que será la base de infinidad de reivindicaciones proletarias y revolucionarias, los anarquistas sabrán jugar energicamente en la próxima revolución antidictatorial.

LA REPUBLICA EN ESPAÑA

Desde la fecha de la última edición de este periódico a hoy, se ha producido un acontecimiento histórico de gran trascendencia para el mundo. Lamentamos que la exigencia del espacio no nos haya permitido una crónica diaria de los sucesos y la apreciación también cotidiana de los acontecimientos que se desarrollaron en España en el curso de las últimas dos semanas. Debemos contentarnos hoy con un breve comentario, lo cual no deberá interpretarse como un empobrecimiento del cambio ocurrido.

En estos momentos de fascismo y de dictadura la proclamación de la República en España es doblemente significativa y alentadora. Por lo mismo aportará un mayor rítmico de acción y la conciencia del pueblo, que vio como se derrumbó la monarquía, a pesar de la guardia civil, del clero, del ejército y de la nube de policías de todas las especies, comprenderá que la historia no ha llegado a un statu quo, a una meta terminal, que buscaremos nuevas rutas y soluciones a sus problemas de convivencia social y de bienestar económico.

La república no puede ser más conservadora y legalista; su representante máximo es Aicela Zamora, monárquico hasta hace muy poco, varias veces ministro de la monarquía; con él comparten el poder un hijo de Mauru, monárquico hasta no hace muchos meses, Alejandro Lerroux, un republicano siempre dispuesto a todas las abdicaciones y humilla-

ciones con tal de disfrutar de una cartera ministerial, Largo Caballero, socialista de la escuela de Pablo Iglesias, consejero de Estado con Primo de Rivera, ducho en zapatos y en enjuagues; además Fernando de los Ríos, el conocido catedrático de Granada, socialista, Indalecio Prieto, Marcelino Domingo y algunos más, de filiación republicana y socialista.

No dudamos por un solo instante de las buenas intenciones de ese gobierno republicano; pero el infierno está empodrado de buenas intenciones y la educación legalista y burguesa no puede menos de dar sus frutos. Comenzó el nuevo gobierno por permitir la salida del rey y de sus fieles servidores de la península, un error que se paga luego demasiado caro; así los reyes no caen del trono para ir al paduño, representan siempre un enorme peligro para los pueblos, porque, apoyados en sus millones y en su partido, aprovecharía cualquier contingencia para restaurar su poder; por lo demás si el que se le hizo abdicar de sus derechos al trono; Alfonso XIII no hizo más que abandonar a España en vista de la unánime repulsa popular; pero se reservó el derecho de volver. Ese fué el primer paso en falso de la nueva república.

Se dieron otros muchos. Nuestros lectores que lean la prensa cotidiana, lo saben; sin embargo no es éste el momento de la crítica, que los anarquistas podríamos aplicar con los ojos corridos sin temor a equivo-

carne o a ser injustos. Lo importante, después de todo, no es lo que haga o deje de hacer un gobierno, sino lo que hagan o dejen de hacer los pueblos. Lo mismo que a las masas trabajadoras tomaron en varias ciudades, la iniciativa de abrir las cárceles a los presos, habiendo roto el castro de la libertad, a numerosas víctimas de la dictadura borbonica, lo mismo se habría debido proceder por vía directa a la expropiación de los latifundios de la nobleza y de la burguesía, para repartirlos entre los jornaleros del campo y entre los campesinos más pobres; un acto de eso no puede venir de un gobierno que en su primera declaración advierte que respetará y hará respetar el sagrado principio del derecho de propiedad privada. De igual modo, el problema clerical, insoluble en España sin un gesto energético de los trabajadores, quedará dentro de la república como una amenaza permanente contra la república y contra las grandes masas laboriosas; el gobierno de Aicela Zamora, pese a sus ministros republicanos y socialistas, no librará a España del vampirismo clerical; es demasiado legalista y demasiado conservador para ello.

Problemas, órgano de la Federación de grupos Proibudende. N.º 15, Febrero de 1931, Detroit, Mich.

La revista mensual rusa de Detroit, Proibudende, una publicación de propaganda y de estudio de las ideas anarquistas, ha dedicado en el nuevo aniversario de la muerte de Kropotkin un número especial de 176 páginas, un esfuerzo editorial extraordinario en estos tiempos, en donde se habla de la vida y las ideas del gran pensador revolucionario. Se encuentran allí interesantísimas contribuciones de Nettlau, de Malatesta (cujo artículo puede leerse también en italiano en "Stud Social", núm. 10, Montevideo), Alejandro Borovoi, Frieda Tcherkoff, correspondencia con Grave, con Rubakyn, con Nettlau, con James Guillaume, etc., etc.

El pequeño respiro que tendrían nuestros compañeros en los primeros tiempos, la vuelta de los numerosos emigrados en Francia y Bélgica, la libertad de prensa y de propaganda, que al principio no se los podrá obstaculizar, todo ello hará más por el porvenir de la república que los decretos de los nuevos ministros.

Julio Dorraine: Locura garucha y otros cuentos. Un vol. de 172 págs. Palacio del Libro, Montevideo.
Dice al respecto de esta obra Alfredo Ferrera de Paulos, en un prólogo: "Lo que importaría consignar particularmente, en Dorraine, es el significado de su esfuerzo, sosteniendo en un escritor novel, la justificación de realización y de síntesis, no como mera expresión fisonómica de sus personalidades, sino alcanzar una limitación intrínseca dentro del género literario, manifiestan una notísima expresión de arte y un propósito definido de estética".

BIBLIOGRAFIA

M. Nettlau, Anarchisten und Sozial. revolutionaere (Anarquistas y social-revolucionarios. Desarrollo histórico del anarquismo en los años 1880 a 1886). ASY Verlag, Berlin. Un vol. de 408 págs.

EL ANARQUISMO EN RUMANIA
En todo el país hay grupos dispersos y pequeños comités, colaborando con el partido comunista y el resto se reúne de toda actividad. Me vi pues, enteramente feliz. Comencé a desarrollar una propaganda individual, pero sin éxito, pues todo esperaba una acción por los bolchevistas, mientras que yo estaba forzado a trabajar solo. Cinco años luché contra la corriente tan sólo hacia 1926, conseguí convencer a unos jóvenes que luego formaron un pequeño grupo de anarquistas. Desde entonces comencé la campaña de difamaciones de los comunistas y socialdemócratas, contra nosotros y después contra otros camaradas.

Actualmente los señores marxistas han adoptado otro método. Visitan a los padres de nuestros jóvenes camaradas, les cuentan que sus hijos actúan en una peligrosa organización de arrojadores de bombas y otras cosas por el estilo.
Lo mismo dicen a los patronos de nuestras camaradas. Así obligan a estos a llevar una lista contra sus padres. A pesar de todo se desarrolló nuestro movimiento bien y los marxistas de ambas partes deben buscar otros recursos, pues los empleados hasta aquí se oponen de eficacia. Numerosamente somos ya más de cien, pero todavía tropesamos con muchos contratiempos, debemos trabajar firmemente y eso supone grandes sacrificios.

En los últimos tiempos somos muy perseguidos. Sin embargo, continuamos y el movimiento crece sin cesar. Ideológicamente nos inclinamos en favor del bolchevismo, pues no salíamos entonces que los bolchevistas habían de ser los verdugos de la revolución. Esto duró hasta el año 1921, cuando logré por mis propios esfuerzos el Director y entrar en Rusia. Es imposible expresar en palabras mi decepción. Me imagine ir al país de la libertad y de la revolución y tuvo que advertir con asombro e indignación que me encontraba en el país de la guerra, la represión y que justamente aquellos que prepararon la revolución con el mayor sacrificio eran terriblemente perseguidos. En Moscú, entré en relación con A. Berkman, Emma Goldman, Chorny, asociado después por la Cheka, A. Schapiro, Gordín y otros. Entre también en contacto con otros partidos y tendencias, incluso con el partido dominante. Las secas camaron de mis ojos. Conoci toda la tragedia de la revolución rusa, el sufrimiento de los campesinos, la lucha en el sentido del comunismo anarquista. Como el obrero rumano es autoritario en el fondo de su corazón, tendrémos las mejores probabilidades de éxito.
Con saludos revolucionarios.
I. X.

Con el número de siempre y la acumulación ordenada de un inmenso material, trata Nettlau los acontecimientos más importantes para la idea anarquista en los años 1880 a 1886. Por mucho que se conozca el movimiento anarquista y el desarrollo de nuestros ideas, rara es la página de Nettlau que no contenga algo nuevo, inédito, desconocido. Y la descripción documentada está matizada con observaciones y juicios propios del autor que hacen de sus libros algo más que una fría historia.

Este volumen es el tercero de la serie que ha iniciado con "Der Vortruebling der Anarchie" (El alba de la anarquía), al que sigue "Der Anarchismus vom Proudhon a Kropotkin" (El anarquismo desde Proudhon a Kropotkin); a estos han de sucederle otros volúmenes no menos juiciosos e instructivos.

Problemas, órgano de la Federación de grupos Proibudende. N.º 15, Febrero de 1931, Detroit, Mich.

La revista mensual rusa de Detroit, Proibudende, una publicación de propaganda y de estudio de las ideas anarquistas, ha dedicado en el nuevo aniversario de la muerte de Kropotkin un número especial de 176 páginas, un esfuerzo editorial extraordinario en estos tiempos, en donde se habla de la vida y las ideas del gran pensador revolucionario. Se encuentran allí interesantísimas contribuciones de Nettlau, de Malatesta (cujo artículo puede leerse también en italiano en "Stud Social", núm. 10, Montevideo), Alejandro Borovoi, Frieda Tcherkoff, correspondencia con Grave, con Rubakyn, con Nettlau, con James Guillaume, etc., etc.

El pequeño respiro que tendrían nuestros compañeros en los primeros tiempos, la vuelta de los numerosos emigrados en Francia y Bélgica, la libertad de prensa y de propaganda, que al principio no se los podrá obstaculizar, todo ello hará más por el porvenir de la república que los decretos de los nuevos ministros.

Julio Dorraine: Locura garucha y otros cuentos. Un vol. de 172 págs. Palacio del Libro, Montevideo.
Dice al respecto de esta obra Alfredo Ferrera de Paulos, en un prólogo: "Lo que importaría consignar particularmente, en Dorraine, es el significado de su esfuerzo, sosteniendo en un escritor novel, la justificación de realización y de síntesis, no como mera expresión fisonómica de sus personalidades, sino alcanzar una limitación intrínseca dentro del género literario, manifiestan una notísima expresión de arte y un propósito definido de estética".

LA LUCHA CONTRA LAS DICTADURAS

El proletariado revolucionario tiene en esta hora la misión primordial y fundamental de reconquistar el derecho a la organización, a la propaganda y a la reunión para debatir sus cuestiones de clase explotada y oprimida y cumplir en la historia el papel que le corresponde como la fuerza social más sana, más digna y más capaz de instaurar sobre la tierra la solidaridad y la justicia.

Los anarquistas no sólo debemos destacarlos en la tarea de hacer comprender al proletariado esa misión libertadora y justiciera que le incumbe, sino que tenemos la obligación moral de combatir en primera línea por esa reivindicación.

Para nosotros, los más sensibles a la pérdida de la relativa libertad arrancada a los privilegiados al precio de infinitos sacrificios, la lucha contra las dictaduras tiene dos aspectos, como en general toda lucha revolucionaria. No quisieramos que se descuidase ninguno de ellos, porque de lo contrario corremos el riesgo de construir castillos de naipes o telas de Penélope. La lucha contra las dictaduras tiene un aspecto material, de rebelión, de combate efectivo con todas las armas, lo cual implica preparación, conspiración, alineamiento de los militantes, espíritu de sacrificio, etc., y un aspecto moral, de madurez intelectual, de propaganda ideológica a fin de impedir que se sucedan las dictaduras tras el mero cambio de nombre de los dictadores. Esto es importantísimo, tanto en lo que a nosotros, como movimiento, se refiere, como en lo que atañe al pueblo en general.

Por un lado, es preciso apelar a los espíritus combativos, a los rebeldes, a los descontentos, y por otro procurar que aumente en los pueblos la comprensión de la insuficiencia de los simples cambios de dictadura y la ineficacia de los regímenes democráticos burgueses para solventar los problemas de la moderna vida social. Si nos encastillamos en cualquiera de esos dos aspectos, haremos muy poco favor a la causa de la verdadera libertad.

Hemos vedado advertiendo en los últimos años, dos deficiencias, sobre las cuales no nos cansaremos de insistir. Una de ellas era la debilidad de nuestro frente de lucha en el terreno de las ideas y de la propaganda, debilidad que nos condenaba a una vida de aislamiento y de rutina; no valamos otra salida que la de la formación de hombres nuevos, la atracción de jóvenes inteligentes y entusiastas que tomaron en serio la grave carga de una propaganda de más vuelo y de más profundidad. Seguimos pensando lo mismo, que necesitamos hacer un gran esfuerzo para atraer a nuestras filas la juventud bien dispuesta, consagrar más atenciones a la creación de personalidades conscientes, de anarquistas en una palabra. La historia entera parece que se hubiera combinado para dar la razón a nuestros principios y para presentarlos como la única tábula de salvación efectiva; y es culpa nuestra, de nuestra incapacidad, de nuestra corteada de alcances así no utilizamos en favor de nuestra causa todos esos factores.

En cuanto a la lucha material, al terreno de la acción, de la insurrección, hasta parece que ha flaqueado la pasión rebelde; en la conciencia del gran número de nuestros compañeros pasa por casi heroico el simple anhelo de contribuir con la andadura y el sacrificio al logro de reivindicaciones que de otra manera no obtendríamos. Sin embargo, así el anarquismo se se hace presente con hechos, con iniciativas, con sugerencias en este período histórico, con qué razón pretendamos que las grandes masas nos escuchan mañana?

Los tiempos han cambiado; la burguesía ha multiplicado sus medios de defensa y de ofensa; pero el hace modo algo o más un Bakunin no se arrebataba ante el pensamiento de provocar una revolución en Francia, no contando para esos tareas más que con tres o cuatro amigos, ¡qué puede decirse de nosotros que contamos sólo con tres o cuatro mil en los países donde se ha realizado inten-

LA LUCHA CONTRA LAS DICTADURAS

se propagada, y en cambio no emprendimos ni realizamos nada?
Es una grave responsabilidad la que nos incumbe a los anarquistas, tanto en lo que hacemos como en lo que dejamos de hacer. Si, flojos para reanudar una propaganda de persuasión y de proselitismo en la medida que sería necesaria para que tuviese verdadero eco en el pensamiento contemporáneo, lo somos también en el terreno de la lucha, de la acción subterránea; son pocos los laureles que conquistaremos y menos aún los merecidos.

Sin embargo, aohacamos más a incompreensión y a pasajera pereza que a falta de posibilidades y de valor personal o de resolución colectiva, la mortal ineficacia que deploramos. Somos más fuertes de lo que nos imaginamos y vemos los obstáculos más grandes de lo que son en realidad. Pero se impone la iniciativa anarquista, la actividad batalladora que encara y polarice los intereses y aspiraciones de las grandes masas explotadas, y oprimidas; se impone eso y se impone también la intensificación de la propaganda dirigida a la inteligencia y a la razón de los hombres.

No es la ausencia de campo de trabajo, ciertamente, lo que nos tiene en esta situación de aislamiento, casi al margen de la historia.

Para jugar al carnaval

Señor: ¿Verdad que usted ha sentido pena alguna vez ante un abandonado gato arrastrado o ante el perro vagabundo aplastado por un auto?...
Es natural... usted no está acostumbrado... Los animales no morirán tan a menudo mientras las grandes dadas conserven manos suaves y haya sensibilidad barata para derrochar la "Protectora de Animales".

Usted es un hombre civilizado, cónplice del crimen social - vale decir, para que usted no se enfije, señor, criminal sin proutrario - habituado a ver a su alrededor que la gente se muere de hambre. Esta, para despistar, adopta nombres técnicos y encantadoras actitudes de enfermedades, y cuando uno compra a la injusticia con la culpa de tantos, con forma de burgués que está estallando la gordura de sus ceros por todos los costados, ¡qué impudencia haya gente que se muere de hambre...

¡Los deportados!... que no abra el ojo su bollido, señor; parece que está "gente maleante" que nos llegaba de Buenos Aires, ha adoptado aquí, sin duda para desmentir los comentarios venales de la prensa, la audacia irritante de no efectuar asaltos a pesar de que su estómago está sucio y desosegado de hambre...

Usted, señor, siga con su lastre de innundo patriotismo que le proporcione una sangre fría saludable en los meses de verano. Los deportados no encuentran trabajo... pero, ¿cuánta tranquilidad, señor; han cambiado la formidable iniciativa de dejarse morir de hambre...
Una cosa, señor, por favor: no vaya a establecer el "día de los deportados". Ni discuta el derecho de asilo; le voy a decir despaquito lo que es: arrendamiento para que los cuerpos puedan ocupar un lugar en el espacio. Arrendamos Montevideo para cementerio y nada más; que no vengam a turbar nuestra silesticia de verano esos fanfuchos disfrazados de cadáveres.

Maria Paulina Medeiros.

Los tiempos han cambiado; la burguesía ha multiplicado sus medios de defensa y de ofensa; pero el hace modo algo o más un Bakunin no se arrebataba ante el pensamiento de provocar una revolución en Francia, no contando para esos tareas más que con tres o cuatro amigos, ¡qué puede decirse de nosotros que contamos sólo con tres o cuatro mil en los países donde se ha realizado inten-

Don Manuel contra Uriburu

Don Manuel Carles, uno de los personajes del seis de Setiembre, el más apasionado y constante de los traga-anarquistas, tanto es así que ha hecho una profesión de fe en la

contra nosotros, era uno de los que se figuraban con derecho a un alto puesto en el nave del Estado urburista. En la repartija no le tocó nada y ahora rueñella por la herida, cuadrándose muy apuestamente contra el tiranuelo. Se confiesa con toda claridad el fracaso de los propósitos del 6 de Setiembre y el divorcio completo entre el gobierno y el pueblo que pareció aplaudirle en el primer instante. Vale la pena leer ese documento, mucho más ágil que la carta litorana de Di Tomaso, otro de los derrotados en sus

bajas ambiciones de encubramiento, Vienes a confirmar muchas de las afirmaciones de Carles, el triunfo radical en la provincia de Buenos Aires, el más fiero de los batuzeros del conservatismo latifundista. Uriburu ha revalidado el partido radical semi-descompuerto por los excesos y atrocidades de buena parte de sus hombres dirigentes y al re-hacerle una virginidad se ha cavado su propia fosa, pues no podría quedar 24 horas en el poder si no con ayuda de la ley marcial, del estado de sitio y del terror permanente.

Guerra a la guerra y muerte al fascismo

No se habla ya desde hace algunos meses de una guerra franco-italiana. Podemos por tanto examinar con más calma el problema de una tal eventualidad, pero sobre el aspecto. Recordémosse en la confianza de la imposibilidad de la guerra, sería estúpido; pero yo pienso que es preciso estar en guardia (también, si la eventualidad se presentase de nuevo, contra ciertos errores de actitud que llevarían a favorecer a los partidos de la guerra poniendo a los anarquistas completamente fuera de la realidad y por tanto en la impotencia para hacer valer en el campo de los hechos la propia fuerza ideal y práctica.

He seguido atentamente las publicaciones de "Le Libertaire" sobre este argumento de una guerra entre la república francesa y la Italia fascista, especialmente desde Mayo a Julio del año pasado, y deseo aquí llamar la atención de los compañeros franceses algunas observaciones, que me parecen útiles al del peligro de guerra se presentase de nuevo más fuerte que en este momento. En muchos de los artículos que voy leyendo completamente de acuerdo con los compañeros del "Libertaire", en su oposición radical e intransigente contra el militarismo y contra la guerra, no sólo (lo que sería inobjeción) en el sentido negativo de no concederle "ni un hombre ni un centímetro", como se dice en la propaganda corriente, sino también en el sentido positivo de la necesidad de hechos concretos contra la guerra actual y política.

Ningún bien puede venir de la guerra a ningún pueblo. Esos que piensan que una guerra podría ser útil para desembarazar a Italia del fascismo, se equivocan en grande. En muchos de los artículos que voy leyendo, la guerra sería todavía peor, y fuente de otros males, de otros fascismos, tanto en el país de los vencedores como en el de los vencidos. Al día siguiente, en todo caso, aunque los regímenes políticos resultasen diferentes, el poco en el país, el estado general de la humanidad se hallaría rechazado mucho más abajo desde todo punto de vista que antes de la guerra. No hay guerras de liberación, sino sólo guerras de intereses.

Para nosotros, los anarquistas, que deseamos la libertad de todos los pueblos, que deseamos que todos los pueblos no puedan salir, sino más aplastados y oprimidos que antes, ¡Guerra a la guerra! pues; los proletarios italianos, seguro de ello, aunque torturados por la guerra, bajo la coacción de la ley marcial, que la historia recuerde, son ciertamente solidarios en este grito de aversión profunda a la guerra con sus hermanos proletarios franceses.

Pero he aquí, una primera advertencia. Se hace imposible, o por lo menos se puede evitar con muchas mayores probabilidades una guerra antes de que estalle, que después de haber estallado. En este tema mucha razón tiene el autor de una carta publicada en el número 258, del 31 de Mayo del "Libertaire" cuando advertía que, no obstante, estallada la guerra, todos marcharían sin desentor los proletarios. Marcharían por la fuerza, bajo la coacción de la ley marcial, pero marcharían - salvo alguna eventualidad afortunada que sería del todo nueva en la historia. Nosotros, de acuerdo, debemos proponerles hacer para que lo insuperable se produzca; pero sería cosa de fijar en la última posibilidad probable, desolando antes todo el resto. Sólo una campaña fuerte e incesante contra la guerra conducida desde mucho tiempo antes puede tener el doble resultado de impedir el estallido de la guerra con la presión directa de la hospitalidad popular a los poderes públicos, y de hacer menos imposible una eficaz resistencia proletaria en el momento de la movilización.

Para los anarquistas tienen una función propia, en paz y en guerra, en la evolución social como en la revolución, a que no pueden renunciar en ningún caso, aún en el más desastroso. Si se hubiese de permitir a los anarquistas y obrar anárquicamente, sólo cuando y si tenemos el favor popular con nosotros, sólo y cuando los proletarios nos asuen, sólo y cuando es posible vencer, sería demasiado cómodo. A pesar de todos nuestros esfuerzos en contrario, la guerra puede estallar lo mismo, y el proletariado dejar completamente sola a nuestra pequeña mi-

noría anarquista, única intransigente en guerra contra la guerra. No por esto, los anarquistas tendrán razón alguna para desentor de su intransigencia, aún después del estallido de la guerra y durante toda su duración.
De la misión de los anarquistas durante una posible guerra, si hablamos, lo haremos a parte, con más comodidad. Aquí me basta decir que los anarquistas, aún en estado de guerra, están empujados por sus ideas y por la necesidad revolucionaria futura a conservar toda su intransigencia contra la guerra. A no transigir voluntariamente con privilegios e instituciones del capitalismo y del Estado, aunque la violencia les obligue a hacer por la fuerza lo contrario de lo que quieren; a no aceptar, en una palabra, el hecho cumplido por más que sean obligados materialmente a sufrirlo. Sólo así podrán regresar a una anarquista que, no teniendo la fuerza para sustraerse a la coacción militar, partiese contra su voluntad para la guerra. Pero su debilidad, humana y por tanto comprensible, que es el caso de todos, no debe permitirle imponerle con las mismas ideas que se imponen hacer lo contrario; así en lugar de callar sobre el mal que no se sabe evitar, se puede a defenderlo y a sostener que hace bien.

Pero, repito, es inútil hacerse ilusiones. Por mucho que se pueda hacer contra la guerra durante ésta, no será más que microscópico en cantidad y por eficacia en comparación con lo que se puede hacer y obtener contra la guerra con una actuación apropiada antes de su estallido.

Ha hecho por tanto muy bien el "Libertaire", en no perder tiempo para iniciar su campaña contra la guerra, en la hipótesis de una guerra franco-italiana; y será bueno que no se desista ni siquiera si el peligro parece alejarse, sea porque no puede surgir conjurado del todo, al menos mientras dure el fascismo en Italia, sea porque el peligro de guerra tiene cien cabezas y puede surgir también de otras partes y de donde menos se espera. Entre otras cosas los compañeros franceses deberían meditar sobre lo que aconteció en Alemania donde el crecimiento gigantesco del fascismo y del prestigio de la guerra tiene muchos de los protagonistas en Francia y en la obtención de la burguesía francesa a exigir, especialmente en el terreno económico, la ejecución de los imposibles tratados de paz que condenan a una suspensión de pagos al pueblo trabajador alemán, lo impulsan a la desesperación y determinan en él la espantosa fiebre fascista y nacionalista.

Tenía razón por eso Gigi Damiani con su carta, que publicó el "Libertaire" el 31 de Mayo pasado y que se ha interpretado en sentido diverso del querido por el autor. El cual hablaba, sí, de la guerra al fascismo, pero no de una guerra militar, estatal, sino de la social, proletaria y popular, de la acción en el terreno de clase y revolucionaria, fuera y contra toda ingerencia de burgueses y de gobernantes, y por tanto del todo en armonía con nuestras ideas anarquistas, que armoniza con la misma energía que el franquismo aversión a toda guerra militarista y capitalista. Contra la guerra estamos por, perfectamente de acuerdo con vosotros, amigos

INFORMES AL IV CONGRESO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

EL MOVIMIENTO OBRERO Y ANARQUISTA EN RUMANIA

La Federación "Jóvenes Anarquistas de la Bukovina" es una de las salidas fraternales y os desea el mejor éxito en vuestros trabajos. Al mismo tiempo os comunicamos que desde hace una semana hemos resultado adheridos a la A. I. T.

Una continuación encontrará un informe sobre las condiciones en nuestro país y sobre el desarrollo de nuestro movimiento.

La Hunania, en la guerra, que apenas contaba con 7 millones de habitantes ha aumentado a más de siete millones por la anexión de Besarabia, de la Bukovina, de Siebenbürgen, del Banat y de la Dobruja. En su mayor parte en territorio agrícola, cuyos propietarios en su mayoría son pequeños campesinos cuya producción es tan insignificante que están forzados a ganarse el sustento con labores auxiliares. La industria que existe antes de la guerra en Banat, Siebenbürgen y en parte también en el viejo reino, se ha extendido en los últimos años a todo el país y ha recibido un gran impulso. La industria ocupa ahora más de un millón de obreros. En Chernovitz ha comenzado la industria textil al desarrollarse desde los últimos ocho años ocupa ahora 6.000 obreros. Las condiciones de trabajo son terriblemente malas. El salario medio por una semana de 60 horas, es de 800 lei.

Antes la jornada de ocho horas ha sido establecida legalmente, el término medio de la jornada de trabajo es de 10 horas. Sólo allí donde los trabajadores de recurre a la acción directa, existen las ocho horas. Actualmente a través del país una crisis que tiene por consecuencia una gran desocupación.

La situación política del pueblo laborioso es muy mala. La reacción que impera desde hace diez años no ha experimentado ninguna modificación esencial con la toma del poder por los nacional-socialistas (partido campesino nacional). A pesar de que prometieron antes de la asunción del mando, libertad política, mejoramiento de las condiciones económicas y hasta cambio del sistema, todo quedó como estaba. La persecución de los obreros y los campesinos revolucionarios impera lo mismo que antes. Los presos continúan siendo torturados para sacarle declaraciones como en la antiedad.

De acuerdo a la Constitución ruman, es-

da cual puede difundir sus ideas de palabra y por escrito, sin embargo las investigaciones domiciliarias están a punto de ser el día, en las cuales se confinan libros que en el extranjero pasan por inofensivos. Libros como la "Ética" y "El apoyo mutuo" de Kropotkin no son permitidos; sobre todo de la editorial "syndicalist" de Berlín, no se deja entrar nada. Tan sólo cuando el proletariado rumano haya comprendido que las contribuciones y las leyes no son más que pedos de papel y que las libertades políticas no pueden conseguirse por el camino de la legislación, sino por la acción directa, quedará libre la ruta hacia la sociedad socialista.

El movimiento sindical en Rumania ofrece un cuadro muy pobre. Está escindido actualmente en las siguientes tendencias:
Amsterdamses, más de 20.000 miembros.

Unitarios (comunistas) alrededor de ocho mil miembros.

Independientes (comunistas-opositores, se lamentan en Banat) 10.000 miembros.

Comisión Pro Independencia Sindical y Unificación, 3.000 miembros.

Aparte de la última tendencia nombrada, que es muy reciente y cuya actividad es débil, los demás, todos los sindicatos están sometidos a sus partidos políticos, parlamentarios, por tanto incapaces de acción, se decir son sindicatos muertos. Por esa razón que es muy reciente y cuya actividad es débil, los trabajadores no les tienen confianza al "Vorwärts", tiene nuevos diputados en el Parlamento que aspiran a formar parte del gobierno. En sus filas se encuentran en gran parte pequeños comerciantes, pequeños industriales, pero también grandes capitalistas. El partido comunista tiene influencia en Besarabia y en el viejo reino, el partido comunista opositor en Banat y un poco en Siebenbürgen; están estrechamente ligados a los sindicatos. La táctica de todos esos partidos es de misma que la de sus colegas extranjeros, de modo que toda explicación está dada.

Los trabajadores se reúnen hoy a las 16 en la Piazoleta del Palacio Legislativo

del "Libertaire", en la teoría y en la práctica; y sólo aunque la guerra sea hecha por los militaristas y gobernantes fascistas de Italia. Tendrá perfectamente razón al estar en guardia, para no dejarse influir por el lado sentimental con el pretexto de una "guerra al fascismo". La guerra de los gobernantes, de los militaristas, de los fascistas no podría nunca ser la nuestra en ningún caso. Pero en ningún caso, tampoco, debía olvidarse que el fascismo es una horrible barbarie que hay que combatir por el doble motivo que es un grave atentado a la libertad y a todo bien de los pueblos por sí mismo, y es al mismo tiempo una determinante casi segura de una próxima guerra.

Italia, con su fascismo, es un foco de infección pernicioso para toda la humanidad; pero, pretender extinguirlo con una guerra militar no significaría más que querer extender la infección, llevarla también a donde no existe o agravarla, — comensando por el país que hiciera la guerra a Italia. Sería como ha ocurrido con el "militarismo prusiano" que, derribado en Alemania, se ha vuelto mil veces más poderoso y pernicioso en los países vencedores. Sin embargo no se puede renunciar a combatir el fascismo: ni el fascismo genérico, tendencia de reacción de la plutocracia capitalista, ni el fascismo típico que tiene su incubación en Italia. El primero, el fascismo cínico de los Maurras y Coty y el "perléé" de Tardieu y Barthou, no tengo necesidad de invitaros a combatir: lo hacéis ya energicamente.

Pero el segundo, tal vez lo tomáis con demasiada escasa consideración. Por lo menos me parece, solís trabajados para combatir con mayor ímpetu el fascismo italiano por el temor de servir así los objetivos tenebrosos e hipócritas del nacionalismo de vuestra casa que con la excusa de combatir el fascismo italiano o de defenderos de él, engrosa su militarismo y prepara en la sombra una guerra imperialista como todas las otras.

Vuestra preocupación es explícita y originalmente justa; pero me parece que es impulsada por reacción más allá del límite consentido por la verdad objetiva y por vuestros intereses de clase y revolucionarios. Se trata de alguna frase, de apariencia, congreso en ello. Cuando decís "no marcharemos, incluso en una guerra contra la Italia fascista" afirmáis una tesis y asumís una actitud perfectamente anarquista, a la cual todos nosotros nos asociamos completamente en teoría y en la práctica. Pero salís fuera de la realidad rechazando la incitación de Damiani (que yo suscribo), cuando dice: "Como es el fascismo italiano la causa inmediata de la próxima guerra, es preciso movilizarse y marchar, marchar contra el fascismo italiano y contra sus células en Francia y en otras partes". Naturalmente Damiani no daba un sentido militar y de guerra a las palabras "movilizarse y marchar"; el texto de su carta muestra claramente que se refería a una agitación, a una campaña, a una lucha antifascista a realizar y para evitar la guerra, en el terreno popular y de la calle y con medios extraños a todo politiquismo autoritario. Y en este sentido a mí me parece que estaba en lo justo.

El "Libertaire" hizo no hace mucho una viva y justa campaña contra la dictadura bolchevista en Rusia; se han hecho mítines, folletos, manifiestos, etc. ¡Magnífico! Pero me parece llegado el momento de hacer otro tanto con la dictadura fascista en Italia. De otro modo y mucho más, porque el peligro por razones geográficas, demográficas, políticas y económicas es mucho mayor para el mismo proletariado francés.

Deje aparte la cuestión de la solidaridad con el proletariado oprimido en Italia y con los revolucionarios y los compañeros italianos perseguidos, sobre lo cual todos están de acuerdo. Pero existe la razón igualmente importante que una agitación contra el fascismo italiano en todos los países sería un medio preventivo eficaz contra el peligro de guerra y al mismo tiempo un modo de combatir el fascismo indígena en germen también en Francia. Pero en Francia el fascismo italiano está vivo y amenaza también en el interior: subvención abiertamente dos o tres grandes cotidianos en París; y en el seno de la fuerte emigración italiana de Francia organiza sus células de envenenamiento, de esquadristas y de cruminales. El fascismo italiano ha cerrado las fronteras a los obreros de ideas libres, pero envía a aquéllos que más fieles le son por millares a hacer la concurrencia de mano de obra a los trabajadores franceses. Las células fascistas anidadas en los consulados en ciertas sociedades llamadas de cultura, de ex-combatientes, etc., organizan las agresiones armadas contra los obreros italianos, prófugos de ideas avanzadas un poco por doquiera, y hasta en los restaurantes de París. A las puertas de París hay una escuela italiana fascista que organiza manifestaciones en camisas negra; y así sucesivamente. ¡No les parece a los compañeros franceses que todo esto significa algo grave! ¿Y que sería bueno no dejar toda la tarea de resaltar a las provocaciones y agresiones de los camisas negras solamente a nuestros compañeros emigrados, demasiado pocos y tomados entre los dos fuegos del encarnizamiento fascista por un

lado y de la expulsión por mano de la policía francesa de otro? Pero no empujémoslos a la cuestión. La lucha revolucionaria contra el fascismo es una fuerte necesidad del momento, en todas partes, en Francia como por doquiera; y para nosotros los anarquistas es un deber en cuanto al fascismo, como expresión extrema del principio de autoridad y negación de todas las libertades, es precisamente la antitesis radical y feroz de nuestro ideal. Nadie de guerra, por tanto; oponámonos mientras hay tiempo a todas las tentativas de guerra, sin excepción, aunque sean enmascaradas de antifascismo; ni un hombre ni un céntimo para la guerra, y al por desgracia estallase, ninguna adhesión a ella, al siquiera aunque fuese una guerra contra la Italia fascista. Pero al mismo tiempo ninguna tregua al fascismo, cualquiera que sea, y al fascismo italiano, en particular; y luchemos contra el fascismo, en todas partes donde se manifieste, con todas nuestras libres fuerzas de trabajadores y de revolucionarios, sin oportunismos.

¡Guerra a la guerra y muerte al fascismo!
Luigi Fabbrì.

OCIOS DEL DESTIERRO

No como exégetas ociosos sino como averiguadores inquisitivos, tenemos por sabido que Cristo no predicó sólo cordialidad y dulcedumbre. Se engañan los que creen que en su corazón habrían melificado las abejas. Según sus principales biógrafos, Lucas y Mateo; Cristo cultivó en su tiempo la discordia, de la misma manera que nosotros ahora. "No vengo a traer paz sino espada". — habría dicho. Pero nos es Cristo el primero y único ascendiente del anarquismo discolor y enfadado. Con el Sagrado Texto por guía, es preciso remontarse en la historia de los acontecimientos, pasar sobre la sublimidad del Apocalipsis, y la exquisita belleza del Cantar de los Cantares, fijando, por último, nuestra atención en los sucesos acaecidos en el Paraíso, donde una serpiente seductora hizo que nuestros primeros padres quedaran incursos en pecado. Hasta entonces, las especies cohabitantes del Edén vivían tranquilas y confiadas en medio de frutos exquisitos y abundosos, pues todo estaba dispuesto según voluntad y traza del divino Creador.

Es tarea que incumbe a los teólogos ociosos y deportivos, averiguar por qué canales misteriosos el primer pecado pasó a los descendientes de Eva. Lo cierto es que desde que una amable traviesa femenina produjo el primer escándalo en el paraíso terrenal, cundió entre todos el recelo y la rifa permanentes, como si el fin de la humanidad estuviese concretado en la trase de Cristo ero cada por Lucas y Mateo: "No vengo a traer paz, sino espada". O esta otra: "Padres contra hijos y hermanos contra hermanos, y los harán morir".

Perocemos en lucha entre nosotros, y ello es triste. En nuestro corazón no melifican las abejas porque en él no hay dulcedumbre. Por el contrario, a semejanza de ciertos venenos de la medicina antigua, llevamos en nosotros las propiedades que permiten destruirnos mutuamente. Es preciso matar nuestras cosas y nuestras instituciones desde muy elevados puntos de vista. Lo más fácil es hacer cédera de intransigencia y pura anarquistas en tanto la virtud de las ideas la conocemos sólo por la etiqueta, como los envases de botica. Nuestros camaradas que menos conocen las ideas, debido a su cultura superficial, epidérmica, son los que con celo digno de mejor causa cultivan la descalificación y el vituperio, convirtiéndolo así su presunta actitud de filósofos altivos en risible y hueca blasfemia.

Las actitudes que nos unen al anarquismo como la distancia que nos separa de él, no se miden con gestos que desentonan ni con apreciaciones categóricas y enfáticas. La especialidad de la brocha gorda y los escobazos, cuando se precisan los mejores pinceles, es lo menos anárquico que podemos imaginar. Sin embargo, para muchos camaradas eso es lo usado. Por ausencia de verdadera y clara conformación ideológica, elevan a la categoría de principios absolutos y permanentes lo que solo es contingente y perecedero: así, por ejemplo, el problema sindical con el anarquismo propiamente dicho.

No siempre es maldicibilidad sino acabada

entullicia el criterio que alienta a estos compañeros. Según ellos, sería preciso combatir permanentemente y sin respiró a los hombres que postulan en las lindes de otras filosofías y engañan a los confiados catecúmenos...

He ahí el rendimiento máximo de su mentalidad. Debemos actuar dentro de su hermenéutica si no queremos que de inmediato nos gratifiquen con el calificativo infamante de apostatas. Hasta es divertido ver cómo desconfían en el anarquismo llevados de su sfa de libranos de impurezas. No les preocupa la posibilidad de padecer un nuevo género de daltosismo que los haga ver las cosas como no son...

Y es triste, compañeros, que debido a esta deplorable condición de juzgamientos, sea también nosotros los dignos derecho habientes, de aquel escándalo originado por una amable traviesa femenina...

A. V.

NOTAS

GRUPO ANARQUISTA "LOS SOLIDARIOS" (Montevideo)

RIFA Este grupo de compañeros, ha puesto en circulación una importante rifa, a beneficio de una campaña de agitación oral y escrita por los presos anarquistas, se jugará en la última jugada del mes de Mayo de 1931, de acuerdo con la Lotería del H. de Caridad. Precio de la boleta, \$ 0.05.

A los camaradas de la U. Chauffeurs de B. Aires

Por diversos conductos, llegan noticias detalladas de vuestras actividades.

Conocemos toda la magna labor que en estos momentos críticos para la organización y las ideas, estáis realizando.

Os sabemos convencidos, y fuertes para la lucha, pero vuestra actividad ha sobrepasado nuestros cálculos optimistas.

Vuestra consecuencia, vuestra valentía y vuestra audacia, dicen mucho en favor de vuestras ideas, y del convencimiento que de ellas tenemos, a la vez que significa una cachetada moral, para los bárbaros que ingenuamente han creído acallar nuestro grito de protesta con la boca de los fusiles. ¡Vano intento!

Con los procedimientos usados hasta la fecha, no han de conseguir nada más que enardecer los ánimos de los que en momentos de calma, hubieran sido meros expectadores en la contienda.

La historia nos demuestra que cuanto más bárbara, sea la represión, más violenta es la rebelión; de ahí, que podemos constatar el motivo de la resistencia que se lleva a cabo en esa, y en aquellos lugares donde, como en Buenos Aires, reina el terror y la muerte; Cuba, es hoy sin duda, en América, el país donde más barbaro y sadismo se ha evidenciado de parte del gobierno; sin embargo, y a pesar de que diariamente desaparecen compañeros, arrojados por el criminal Machado a los tiburones, surgen como hongos nuevos combatientes dispuestos a vengar las víctimas.

Esto será lo que ha de ocurrir en esa si el tirano persiste en sus siniestros propósitos de arrastarlo todo.

Podrán los tiranos privar a los hombres de que circule el manifiesto y el periódico, podrán impedir las asambleas y reuniones, pero, lo que no podrán impedir nunca es que una mano anónima — mano santa — deje la dinamita en el portal del tirano, o haga jugar el percutor de la pistola que ha de voltear al matón.

Vuestra valiente actitud es aplaudida por todos los hombres de ideas y de sentimientos.

¡Adelante, pues!
¡Viva la U. Chauffeurs!
¡Viva la Anarquía!

Germinál López.

FUNCION

EN EL TEATRO EDEN Nueva Granada 268 (Villa del Cerro) Conmemorando la gran fecha del Proletariado y a beneficio del Comité Pro Presos de la Federación O. R. Uruguaya, la Asociación Libertaria de los Trabajadores del Cerro organiza una gran Velada y Conferencia, que se efectuará

El Jueves 30 de Abril a las 21 horas

- PROGRAMA**
- 1.º Hijos del Pueblo, por la orquesta Eden y Coro Libertario.
 - 2.º Zambas, estilos y cantos libertarios, por el dueto Blanco - Montec de Oca.
 - 3.º "Molponemo", poesía recitada por M. Benicio.
 - 4.º "La Internacional", por la orquesta y coro.
 - 5.º Primer acto de

EL ALMA DE LA CALLE

grandiosa comedia que el bien renombrado cuadro filodramático "Talla" pondrá en escena por primera vez en esta ciudad.

- 6.º "Hay que forjar el hierro", poesía de A. Falco, recitada por la niñita Esther Pico.
- 7.º Segundo acto de la comedia

EL ALMA DE LA CALLE

- 8.º "Himno de los Trabajadores" por la orquesta "Eden" y coro libertario.

¡A Ushuaia!

¡A USHUAIA!

De un valiente manifiesto de la Unión Chauffeurs de Buenos Aires, transcribimos lo que sigue:

En defensora de los presos sociales y políticos, capturados por las autoridades de la dictadura, queremos divulgar algunas locuciones.

¡A Ushuaia, a Ushuaia!

¡A esa tierra tan lejana, monótona y glacial, que el recuerdo de las víctimas de la autoridad y asesinadas por los esbirros carcelarios solamente se guarda a través de las cruces que son colocadas sobre sus sepulcros de tierra helada, allí, a aquel cementerio viviente se está llevando a todos los presos sociales y políticos que estaban alojados en las Islas Demarchi, Martín García y las cárceles de esta ciudad y de todo el país.

¡Qué delito han cometido esos hombres para que se les mande a morir entre los copos de nieve que blanquean al prosidido fuculino!

¡Ah! eran obreros rebeldes, organizados en sociedades contra el capitalismo, revolucionarios y anarquistas, estudiantes de universalidades que defendían su pensamiento reformista dentro y fuera de esas escuelas, políticos de diversos partidos que no quisieron someterse y defender a la dictadura de las bayonetas implantada en esta república por los grandes capitalistas nacionales y extranjeros.

Por ser contrarios a esa fuerza ciega y bruta que destruye todas las libertades y derechos ciudadanos, esos hombres han tenido que ir para Tierra del Fuego, en remotas de más o menos quinientos por vez.

Entre ellos tuvieron que ir también nuestros tres compañeros de oficio, Florindo Garzo, José Ara y José Montero. Los tres camaradas que los militares quisieron fusilar el día 10 de Diciembre del año pasado en la Penitenciaría Nacional.

¡Pueblo!

Como el periodismo mercenario y cobarde oculta estos hechos, los denunciemos nosotros y te declamos que reacciones de una vez y obliga a que el país sea colocado de inmediato en las mejores fórmulas de la normalidad y puestos en libertad todos los presos por asuntos sociales y políticos.

No esperéis más. No seas cobarde. Librado del chaleco de fuerza que te ha colocado la dictadura.

Quita de tu cabeza esas dos tónicas de muerte que representan el estado de sitio y la ley marcial.

Realiza un hecho que te haga pasar a la historia como un héroe.

¡Viva la solidaridad y libertad para todos los presos sociales y políticos!

Los anarquistas y el proletariado revolucionario se han dado cita para hoy a las 16 horas en la Plazoleta del Palacio Legislativo, desde donde iran en manifestación hasta la Plaza Independencia.

LA UNICA DEMOSTRACION PROLETARIA ORGANIZADA POR LA F. O. R. U. U. S. U. Y SINDICATOS AUTONOMOS.